

El sábado 4 de mayo, se realizó una Jornada de Pastoral diocesana en la Diócesis de Zarate Campana, bajo el lema “Feliz de ti por haber creído”.

Nuestro Grupo de Oración Misionero participó de ella en el encuentro pastoral de la catequesis. Hubo dos charlas muy lindas e interesantes. Una sobre la liturgia dada por el Padre Justo y la otra sobre la fe de la Virgen dada por la Lic. Claudia Mendoza.

Nuestro Obispo Mons. Oscar Sarlinga dirigió unas palabras a los que estábamos reunidos en torno a la catequesis. Nos dijo que estábamos celebrando una mística del encuentro, con Dios y con nuestros hermanos y a través de los hermanos a Dios. También señaló la importancia de no olvidar la dimensión litúrgica y mistagógica de la catequesis. Ago, en griego es llevar, conducir en este caso a la mística, los misterios sagrados. Agregó que hay que revalorizar la importancia de los documentos de Aparecida y Navega Mar Adentro junto con la carta del Papa Francisco a los Obispos en la Argentina. Finalizó diciendo que en toda tarea evangelizadora se encuentra la alegría de transmitir la Buena Nueva y como también señala el Papa una nueva dimensión, la de la dulzura.

A las 15 hs. aproximadamente se realizó la procesión con Nuestra Señora de Luján desde la Plaza de la Concordia en Capilla del Señor hasta la Parroquia Exaltación de la Cruz donde Nuestro Obispo Mons. Oscar presidió la Santa Misa.

A continuación presentamos unos breves apuntes de algunas ideas centrales que se tocaron en las charlas.

La Liturgia P. Justo

En la liturgia actualizamos un misterio, el misterio de Cristo, es un hecho que hoy se hace presente en la Iglesia. No es un simple recordatorio. El HOY es un concepto clave. La acción salvífica de Cristo es HOY! En la liturgia se hace presente Cristo. Es una manifestación de Su Omnipotencia y de Su Amor. Cristo se quería ir con el Padre pero también se quería quedar con nosotros. Esto es imposible humanamente, pero no para Cristo, Él lo hizo. Se quedó con nosotros en la Eucaristía. En la liturgia no lo vemos pero Cristo está, por eso la liturgia es un cielo anticipado, un cielo adelantado.

Otro aspecto fundamental de la liturgia es el Cristocentrismo. Cristo se hace presente de distintas maneras. Cristo está presente, desde ya, en la Eucaristía, pero también lo está en el ministro, en la asamblea, en la Palabra, en los otros sacramentos... Debemos distinguir distintas actuaciones de Cristo. Debemos reavivar la fe en esta presencia de Jesucristo, en la liturgia. La misa es un banquete sacrificial, no es una comida donde se hacen amigos. No se puede vulgarizar. Por eso se cuidan los detalles. Una cosa es decir “Buenas tardes” y otra es decir “El Señor esté con ustedes”. No debemos perder la capacidad de asombro en el misterio de la liturgia. Por ej. En la bendición del agua en el bautismo, recorreremos toda la historia de la salvación.

Por eso es tan importante el conocimiento bíblico, pero no tanto el conocimiento académico sino el gustoso, el sabroso. El cristiano que medita la liturgia termina teniendo un sentido bíblico profundo. La meditación de la Biblia es buena hacerla junto con la liturgia. La Iglesia que es Madre no sirve el mismo plato en el adviento que en la cuaresma, ni en una fiesta de una santa virgen que de un santo mártir.

¡¡La oración es un sacrificio de alabanza!! Toda nuestra vida debe ser un ejercicio del sacerdocio. Todos somos sacerdotes por el bautismo. Debemos ofrecer nuestra vida a Dios y lo que hacemos ofrecerlo como un sacrificio agradable a Dios. El cristiano debe tener una profunda espiritualidad litúrgica. La fe se alimenta y crece en la liturgia. Consejo práctico: meditar los sacramentos para luego transmitirlos a niños y adultos. Los sacramentos son una fuente abierta que brota permanentemente del Corazón de Cristo y de la Iglesia.

Otra característica es la dimensión comunitaria de la liturgia.

Segunda Charla: Lic. Claudia Mendoza

“Feliz de ti por haber creído”

San Pablo le escribe a la comunidad de Corintios, y les dice que ellos son una carta de Cristo, que está escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios Vivo. Todo misionero necesitaba una carta de recomendación y San Pablo le dice a los corintios, en un momento tenso, ustedes son mi carta.

Cuando uno lee la vida de una persona, uno puede leer lo que Dios hizo en ella, a través de su Santo Espíritu.

Quién acoge la Palabra de Dios y cree, es como una “carta escrita por Dios”. Eso es, en primer lugar, María. María es una carta de Dios y hay que saberla leer. Ella es la que se dejó escribir por Dios. Ella es una Palabra de Dios y una Palabra fecunda que revela el “estilo” del Padre hecho de sencillez y grandeza. Sencillez (es lo que se ve desde afuera) y grandeza (lo que sucede en el interior).

¿Qué cosa grandiosa hecha por Dios ocurrió en la sencilla y sobria vida de María de Nazareth? Dios le dejó a María la Palabra.

Cuando Dios bendice, crece la vida, hay más vida. La capacidad de dar Vida en María es superior a toda la capacidad de dar vida de todas las mujeres.

El “Alégrate” del Ángel seguirá resonando, seguirá siendo alegría para toda la humanidad. Cuando el niño de Isabel salta de alegría en su seno...está en continuidad del alégrate del ángel. Isabel entendió que había pasado en Nazareth: María creyó!!!!

En esto de creer tiene bastante que ver con la acción de Dios, pues la fe posibilita que sus gracias se derramen. La fe es causa de que la Palabra de Dios sea eficaz o la falta de fe que sea ineficaz.

El estilo de Dios: ¡Él hace todo pero nos hace partícipes, a los hombres, de una manera importante! La Gracia no puede hacer nada sino encuentra la fe. La fe es un don, Dios pone todo y a nosotros nos toca responder. Dios nunca violenta la libertad del hombre.

María está grávida de la Palabra de Dios, ¡en sentido real y no figurado! La traducción más real del griego sería “suceda a mí según tu Palabra”. Lo que sucedió en Ella, sucedió porque creyendo dejó que la Palabra actuara, hiciera. Dejó que la Palabra por Ella creída, en soledad nupcial, hiciera presente definitivamente a Dios.

A la plenitud de gracia de Dios corresponde la plenitud de fe de María. El ángel la saluda como llena de gracia, en griego kejaritomene. Alégrate llena de gracia, la que ha sido plenamente favorecida, traducción del griego.

Hágase en mí según tu Palabra. Tres “Hágase” en la Historia de la salvación...Dios, María y Jesús. Hágase el cielo y la tierra (creación). Hágase de María en la Encarnación y Jesús dice Hágase en la Redención. María lo dijo sin cálculos, se entrega...no dijo espera que lo voy a pensar, que lo consulto, lo dice desde su corazón, el corazón en la Biblia es la fuente de donde salen nuestras decisiones, no son los sentimientos...

Y toda la vida de María fue vida de fe, no solamente en el momento inicial...en el momento de la anunciación María comienza a llevar su cruz también. La “humillación de su esclava”, el embarazo fue antes de convivir con José, no es el siglo XXI en el que María queda embarazada, luego San José se hizo cargo, colaboró en el plan de Dios, y le puso el pecho a las balas.

San Agustín dice que María antes de engendrar a Cristo en su vientre lo engendró por la fe en su corazón.

Por ello “Feliz de Ti que has creído que todo lo que te ha dicho el Señor se cumplirá”.
Lc. 1, 45.